

CAPÍTULO V.

ESCRITURA JEROGLÍFICA.

Olli.—Diversas acepciones de la huella humana.—Verbos de movimiento.—El símbolo de la palabra y sus oficios.—Signo del diminutivo.—Del fonético xo.—Nombres de artes y oficios.—Utensilios y objetos.

OCNECIHUATL, 240, la mujer borracha. *Ollin*, 241, movimiento; con diversas variantes. *Tlalolimi*, 242, terremoto ó temblar la tierra; variantes del signo que conocemos.

Olli, 243, camino. En ciertos compuestos parece destinado á producir el sonido *o*, como *atl*, de la *a*, y *etl*, frijol, la *e*. El signo se lee *otli*, y tambien *otlica*, en el camino. *Mollaloc*, 244, el camino con el determinativo persona. Puede dársele diversas acepciones, aunque de ideas correlativas. De *Mollaloani*, huidor, ó el que corre mucho: de *hualnotlaloa*, venir corriendo ó huyendo; de *tlalooa*, correr mucho, huir. La palabra estará compuesta del pronombre *mo*, expresado por la cabeza humana, y *tlalooa* por el camino, diciendo *Mo-tlalo-c*, el que corre ó huye por el camino. *Otenco*, 245, junto ó cerca del camino, y *otencatl*, el que vive junto al camino. *Otlamaxal*, 246, encrucijada de caminos. *Otlcahuetzoc*, 247, caído ó tirado á la larga en el camino. Compuesto de *otli* ú *otlica*, con *ca* que significa *en*; *huetz*, pretérito de *huetzi*, caer; la ligatura *ti*, y *oc* verbo auxiliar que indica la posición horizontal: *Olli-ca-huetz-t-oc*. Metaf. el borracho caído en lugar público ó transitado. Con variantes. *Totococ* ú *Ocotoc*, 248. En el primer

caso se deriva de *totoca*, en la acepción de perseguir á otro, echarle á puertas, ayudando la acción con el garrote en la mano. En el segundo caso de *otoca*, caminar, ó ir por el camino, diciéndolo así la huella y el baston del caminante. *Pain*, 249, de *paina*, correr lijamente.

Como en otro lugar dijimos, y lo vamos comprobando, la huella del pié humano, *xocpalli*, como representativa, digámoslo así del hombre mismo, recibe multiplicadas acepciones. Explicamos que dice marcha, camino, dirección, jornada; además expresa diversos verbos de movimiento, por medio de combinaciones más ó ménos ingeniosas. Generalmente dos huellas con la punta hácia abajo son el carácter fonético del verbo *Temo*, 250, bajar, y de su pretérito *temoc*, bajó. Para hacer la lectura evidente, va acompañado del signo *tetl* para dar la sílaba inicial: *Te-moc*, 251, bajó. Son ya de fácil lectura los grupos siguientes. *Apante-moc*, 252, cayó sobre el agua. *Quauh-temoc*, 253, águila que bajó ó cayó: variante del nombre del último rey de México. *Chimal-temoc*, 254, escudo que bajó. *Huitzil-temoc*, 255, bajar como el chupamirto, subiendo, bajando, desviándose, como un pedacillo de papel en el aire. *Ihui-temoc*, 256, de *ihuitl*, pluma; bajar lentamente como la pluma. *Pan-temoc*, 257, caer primero que otros, ó el que cayó primero. *Tlacoeh-Temoc*, 258, de *tlacoehlli*, dardo, bajar como flecha, bajar rápidamente.

Las dos huellas con la punta hácia arriba, son el fonético del verbo *Tleco*, 259, subir: tambien significa el pretérito *tlecoc*, subió. *Tlecoc*, 260, representado por una escalera con la huella subiendo, lo que significa el verbal *acoc*, del verbo *acocui*, levantarse ó alzarse en alto. *Huilo-tlecoc*, 261, de *huilotl*, paloma; paloma que subió, que voló para arriba. *Toto-tlecoc*, 262, de *tototl*, pájaro. *Cuica-tlecoc*, 263, de *cuica*, cantar, ó *cuicatl*, canto; canto que subió; canto alto, de gran extensión. *Tlapayauh*, 264, de *tlapayahui*, llover mansamente y sin cesar. Grupos curiosos y silábicos, que son como otros muchos verdaderos intentos de una escritura fonética. Están compuestos de los dientes, fonético de *tlá* ó *tlán*; del fonético *pan*, la bandera, y de la lluvia con el verbo *tleco*. *Tla-pa-yauh*.

Las huellas en sentidos inversos con el fonético del verbo *Nemi*, 265, vivir, morar. De aquí los compuestos *Ieno-nemi*, 266, vivir como huérfano. Si esta es la traducción silábica, el grupo es

la expresion del verbo *icnanimitia*, vivir humildemente. *Mauhca-nemi*, 267; como nombre significa, temeroso; como verbo, vivir con temor ó andar sobresaltado. Es un verbo compuesto de otros dos, *mahui*, temer, y *nemi*, vivir; unidos por la ligatura *ca: mauh-ca-nemi*. El signo, nombre y verbo juntos da la idea del cobarde, medroso, y de quien de esta manera vive. *Teixconemi*, 268, de *te*, afijo indicativo de persona; *ixco*, en la cara, y *nemi*; el atrevido, descomedido, que se le va á la cara á otro. *Tennemill*, 269, de *tentli*, labio; el mantenido, el comensal. *Tlanemi*, 270, con el fonético *tla* ó *tlan*; el que vive ó mora, con otro. *Tochnemi*, 271, de *tochtli*, conejo; el que vive como conejo.

Varias huellas en sentidos diversos son el fonético del verbo *Nenemi*, 272, andar ó caminar, y tambien del verbo *Nennemi*, andar hecho vagamundo: en la formacion gráfica del signo aparece que se quiso hacer un frecuentativo de *nemi*, duplicando las huellas, como *nenemi*, duplica su primera sílaba. Las mismas huellas, en una posicion determinada, dan estos caracteres ideográficos. *Anelnenemi*, 273, de *anel*, perezoso, perdedor de tiempo; el que anda espacio, perezosamente. *Aocmonenemi*, 274, de *aocmo*, relativo que significa, ya no; el que ya no anda. De las tres variantes del número 275, una debe leerse *Cihuanemi*, el que vive como mujer; el afeminado. Las otras serán *Cihuanenemi*, el que anda con mujeres, el que las sigue ó á ellas es aficionado. *Tenenemi*, 276, de *tell*, significando persona; el que anda sobre piedras. *Macihuanenemi*, 278, grupo silábico, el que anda cogiendo mujeres. *Cihuanenemi*, 275, la mujer andariega, ó tambien el que anda como mujer. *Tlatolnenemi*, 279, con el símbolo de la palabra *tlatolli*; el que anda hablando ó platicando, el arengador de oficio. Curiosa es su variante y filosófica, 280, en que el mismo concepto está expresado por el símbolo *ehecatli*. *Xohcinenemi*, 281, el que anda como flor; es decir, el que usa afeites ó se pinta cual flor.

La huella sirve igualmente para expresar el verbo *Quiza*, 282, salir, y la accion de salir *quizaliztli*. En este caso la huella va acompañada de algun determinativo, como en el presente caso por una persona á la puerta de una casa, con el *xocpalli* indicando la marcha ó direccion. *Quizani*, 283, el que sale, con el signo *calli*, y las huellas que de la casa se apartan, metaf. andariego, callejero. *Teixtloquiza*, 284, de *te*, persona; *ixtla*, en presencia, determinado por el fonético *ix*, y *quiza*; el que sale á la presencia

de otro, metaf. el que se presenta repetidamente á la presencia de alguién, molesto, importuno. *Tepanquizqui*, ó *Tepanquizani*, 285, de *tepan*, sobre alguna persona, y *quizqui*, verbal de *quiza*, el que representa, cómico ó farsante.

Al hablar de *otli*, encontramos expresado el verbo *paina*, correr lijaramente, por áquel signo; tenemos ahora otra expresion del mismo verbo, ya por el camino, ya por las huellas y el fonético *pa* ó *pan*, 286, en que éste da la sílaba inicial de la palabra, expresando las huellas el movimiento, y sirviendo de complemento. *Quetzalpain*, 287, de *quetzalli*, pluma larga, verde ó rica, y *pain* expresado por la bandera y las huellas. Esta es la lectura silábica, pero la intencion parece expresar el verbo *quetza*, detener, ó hacer parar al que camina. En el número 288, el *quetzalli* está acompañado del verbo *tleco*, diciendo tambien el verbo *quetza*, mas en el sentido de hacer levantar al que está sentado. *Tochpaina*, 289, correr apresuradamente y á saltos como el conejo. *Yaopaina*, 290, de *yaotl*, enemigo, enemigo que corrió apresuradamente, que huyó con presura. En lugar del *yaotl*, que ya hemos visto, encontramos el carapacho de la tortuga, ó el animal mismo, *ayotl*, que demas de semejarse al escudo, produce una radical semejante. Es un caso de signos homófonos. Con diversas variantes.

Patlan, el que vuela, *Patlani*, volar, lo dice el grupo jeroglífico, 292. La primera voz está escrita fonéticamente con los signos *tlan* y *pan*; la segunda, derivada del grupo anterior, se leería, *Pa-tla-ni*, completándose con las huellas en sentido de *ni*.

Totoca, *ni*. significa ir de prisa, correr, empeorar ó crecer la enfermedad; *totoca*, *nite*, perseguir á otro, echarle á puertas, despedirle ó desterrarle; el signo fonético de este verbo son dos ó tres huellas en direccion horizontal, 293. Sus diversas acepciones pueden entenderse por medio de figuras complementarias: así *Totococ*, 294, se toma en sentido de corrido, en tanto que *Totococ*, 295, expresa perseguido.

Teteputzoca, 296, seguir á otro, ir detras de él; está formado de *teputzco*, detras de alguno, y de *totoca*.

Totoyoca, 297, correr ó darse prisa, sirviendo el *tototl* para dar la inicial de la palabra. Pudiera leerse tambien *Totoyoc* henchirse algo de pájaros. Correlativo es este grupo con el leído

por los intérpretes *Tlatotocac*, 298, despedir, espantar á los animales, y principalmente los pájaros.

Ix-tococ, 299, despedir con la vista, haciendo señales con los ojos.

Tepulnemi, 300, verbo compuesto de *te* como afijo distintivo de persona; *pal*, por favor, mediante, y *nenemi*; la pintura indica el que anda en medio de otro, el favorecido ó protegido. El nombre y tambien el verbo ofrecen distintas variantes; la cabeza entre las huellas; el pié rodeado del *xocpatli*; el símbolo *tlell* dando la sílaba inicial de la palabra; un signo verdaderamente ideográfico; la indicacion de *calli* con la huella: todos ellos son grupos sinónimos y homófonos.

Yaqui, 301, ido ó partido para alguna parte, verbal en *qui* del verbo *yauh*, ir á alguna parte. Le encontramos escrito de tres maneras; con el signo *otli* en sentido vertical, con las huellas dispuestas á semejanza del verbo *tleco*; con las huellas y una cabeza humana. Igualmente encontramos *Tihui*, 302, plural del presente de *yauh*, ya vamos, y *Huia*, 303, pretérito imperfecto del mismo verbo, iba, fuí, había ido; de manera que se mira el intento de expresar, así el verbo, como sus diversos tiempos. *Tenhua*, 304, compuesto de *tentli* y de *huia*, pretérito imperfecto de *yauh*.

Mocihuia, 305, "congojarse, trafagar ó agonizar,"—"importuno, ó desasosegar á otro." Nace de aquí el verbal *Tlamocihuilli*, 306, desasosegado y acosado de otros: el fonético *tlam* da la sílaba inicial.

Tecahuac, 307, verbal de *cahua*, exceder, sobrepujar, adelantar á otro, &c.: la idea está espresada con tres huellas, alzándose la central sobre las colaterales.

Nacxvitl, 308, verbal sacado de *icxvitl*, pié, y *aci*, llegar, alcanzar al que huye ó camina; el que llega.

Ahuilnenqui, 309, compuesto de *ahwic*, á una parte y otra, y *nenqui*, andar de acá para allá perdiendo el tiempo. *Anilnenqui*, ramera, lujuriosa, dada á la carne.

Tianquiztlató, 310, el celador ó cuidador del mercado, *tianquiztli*; el verbo cuidar el mercado. *Tianquiznahucatl*, 311, el ladino ó entendido en el mercado.

Tlaczd, 312, ir muy de prisa ó correr; tambien el nombre. *Nehua*, 313, partirse para alguna parte. Indicado tambien con una pierna, aunque en sentido contrario.

Hualacic, el que llega ó viene, 314, representado por una sola huella, ó por ésta acompañada de una pierna. Puede confundirse con el núm. *Hualhuia*, 315, ó *Hualhuia*; el primero pretérito de *hualac*, venir; el segundo verbal de pretérito del verbo *hualhia*, formado de *hual*; el que retorna ó viene, y así lo indican las huellas.

Terminado lo que por ahora tenemos que decir del signo de la huella, proseguimos nuestra enumeracion.

Papactli, 316, cabellos enhetrados como los de los sacerdotes; *papahua* ó *papachic*, guedejudo. Ofrece muchas variantes. *Patzatl*, 317, cosa flaca, enjuta, seca. *Petztehtehua*, 318, de *petztl*, piedra de espejos, y *tentli*; el de labios relumbrosos como espejo; metaf. cómico.

Quizqui, 319, verbal de *quiza*; el que sale de dentro de algun lugar ó cosa. *Queloni*, 320, desconcertarse algun hueso; la señal que la figura lleva en el cuadril es el determinativo del sitio de la luxacion, y en cada caso particular indicará el hueso dislocado.

Detengámonos ahora para considerar el símbolo de la palabra, que determina multitud de nombres y de verbos. *Amiztlató*, 321, del verbo *iztlató*, hablar con falsedad; embustero, falso. *Ayaqui*, 322, despreciar, abandonar, y el despedido ó abandonado. *Cuacualaca*, 323, tronar ó hacer ruido lo que hierve en la olla á borbollones; tambien *cucual*, el que habla muy precipitadamente y á medias palabras. *Cuicani*, 324, cantor. *Cuicaxochitl*, 325, canto florido ó de flor, canto melodioso. *Chachalacatl*, 326, de *chachalaca*, hablar mucho, ó *chachalacani*, parlero; equivale á *tlatohuani*, 327, hablador; metaf. chistoso, agudo. *Chocholnepil*, 328, el que tiene lengua partida, el maldiciente. *Mocucacuilo*, 329, el que escribe ó pinta cantares; formado de *cuicatl*, canto, y de *cuiloa*, escribir ó pintar algo. *Motelchihuh*, 330, de *mo* y *telchihua*, abominar ó maldecir alguna cosa; el que se maldice. *Motlahuelcahua*, 331, no atender por estar enojado, desesperado, furioso: la voz *motlahuelcauhqui* significa, desconfiado, enfadado, desesperado, y *tlahuile*, sañudo, iracundo, bravo.

Opoatli, 332, chocarrero, de *opoa*, chocarrear. *Teahua*, 333, el griton, el que regaña gritando; de *ahua*, reñir, gritar regañando. *Teniztlaca*, 334, de *tentli* ó *iztlaca*, falso profeta; el mentiroso. *Tepantlató*, 335, defender; de *tepanlató* ó *tepanlloatoni*, intercesor ó abogado. *Tetzahllató*, 336, de *tetzahuitl*, cosa escandalosa, es-

pantosa ó agüero; hablar cosas terribles, espantosas, escandalosas; descubrir secreto por el cual se causó grave daño y escándalo; metaf. adivino, pronosticador de cosas funestas. *Teuh-ton*, 337, el significado propio es, polvito, metaf. remolino; el que habla arrebatada y confusamente. *Tlapic*, 338, en vano ó sin propósito; el que habla en vano sin sustancia. *Tlatol*, 339, de *tlatolli*, el que habla mucho, hablador. *Tlatoltzon*, 340, de *tlatolli* y *tezontia*, añadir algo á la plática ó sermón; el que agrega á la verdad de lo que sabe. *Tlatolmuna*, 341, de *tlatolli*, y del verbo *mana*, alinear, poner en orden, &c.; el que habla ordenadamente, el que dispone, ordena, legisla. *Tlatolmahui*, 342, de *mahui*, temer; el de voz temerosa. *Motocamaca*, 343, de *tomaca*, poner ó dar nombre; el que se da nombre, el presuntuoso. Semejante al anterior. *Tlahuele*, 344, sañudo, iracundo y bravo; el que así habla. *Tozquechol*, 345, de *tozquiltl*, voz, y *quecholli*, el pájaro de este nombre, el de la voz de *quicholli*, dulce, suave como el trino del pájaro. *Tzatzitoc*, 346, de *tzatzi*, pregonar, dar voces; el que da voces, el que grita.

Prosigamos nuestro catálogo.

Tecacalini, 347, asaeteador ó guerreador; propiamente, el asaeteador. *Tecanihuetzca*, 348, reir y mofar de otro, literalmente, yo me rio de otro; el burlón. *Tecahuetzquitzli*, risa ó escarnecimiento que de otro se hace. *Tecocohua*, 349, persona enferma, de *cocoa* estar enfermo. Su variante. *Tecuacua*, 350, tartamudo: el símbolo dice, come piedras. *Tecuolani*, 351, el que hace enojar á otro; de *cualania*, enojar á otro. *Tecuillazoc*, 352, el que tiene rota la rabadilla: relativo á idea que ántes vimos. *Techichino*, 353, el que chamusca ó quema personas. *Teicniuh*, 354, amigo de todos, El fonético *tla* dice *tlacatl*, la persona que de todos se hace amigo. *Teixconemi*, 355, irrespetuoso, desatento; de *teixconehua*, descomedirse con otro yéndole á la cara. *Teixpan*, 356, públicamente delante de otros; expresado fonéticamente por los lábios y el ojo. *Temach*, 357, enseñador, predicador, maestro. *Tememe*, 358, de *meme*, llevar carga acuestas, el que carga á personas ó hace *meme* á los niños; metaf. tutor, curador, protector. *Temiquiztlahui*, 358, notificador ó anunciador de la muerte. *Temozihui*, 359, cosa ó persona importuna y que da desasosiego ó inquietud. *Tenacaz*, 360, embajador ó mensajero de grandes. *Tenacaz*, 361, sordo. La falta de alguno de los sentidos se expresa generalmente con una

banda que le cubre; así el ciego lleva una banda sobre los ojos; el mudo *nantli*, la ofrece sobre la boca. *Tenahuac*, 362, el que está cerca. También el que está detrás ó á la espalda. *Tenton*, 363, diminutivo de *tentli*, jetoncito. *Tenca*, 364, jetón; y en el femenino *tenhuic*, 365, jetona. *Tecocohua*, 366, labios enfermos, duros como piedra. *Tenitz*, 367, de *itzli*, labios cortantes, el maldiciente. *Tenhuaqui*, 368, de *tenhuahuaqui*, estar boquiseco, muerto de hambre y sed. Con su variante. *Tentehua*, 369, el que tiene *tenttl* ó bezote, ó el que tiene el labio inferior abultado y salido. *Tenzacatl*, 370, bezote largo. *Ixyaquic*, 371, cara puntiaguda. *Tentlapal*, 372, labios pintados; de buen parecer. *Tentzon*, 373, barbon. *Tetzon*, 374, barbas duras como piedra.

Teopanhuetzotoc, 375, tirado ó caído en el templo, *teopan*. *Teotl*, 376, manera comun de expresar la palabra Dios, diversa de la ya conocida. *Tepantemoc*, 377, escalador, de *tepantemo*, escalar casa ó fortaleza, el que baja ó sube ayudado de otro. *Tepalca* ó *Tepalnemi*, 378, el que vive con otro, el que vive en casa ajena. *Tepotzli*, 379, jorobado. *Tequeueloani*, 380, burlador y escarnecedor. *Tepeixhui*, 380, de *tepeixhuia*, despeñarse ó despeñar á otro: metaf. perseguido de la suerte. *Teyacapan*, 381, en la extremidad ú orilla de la piedra; metaf. el que guía, ó va delante de las gentes. *Tetzalan*, 382, lámina 7, entre algunos, ó por medio de ellos; *tetzalan nemi*; malsin ó revoltoso. *Tetzauh* ó *tetzahuittl*, 383, espanto, cosa espantosa, lo que espanta ó aterroriza sobrecogiendo y causando admiración; *tetzahuittl*, cosa escandalosa, ó espantosa, ó cosa de agüero. *Tetzahua*, 384, el que hila, y el acto de hilar, del verbo *tzahua*, hilar. *Teuh-tli*, 385, polvo. Con variantes. *Tencatl*, 386, la persona que está empolvada. *Texauhqui*, 387, del verbo *xahua*, afeitarse la india á su modo antiguo, ó más bien del verbo *xauhqui*, india afeitada á su modo antiguo; el que usa afeites y metaf. adulador. *Teyohua*, 388, cosa semejante ó con cualidad de piedra.

Tlalcatl, 389, persona, quienquiera. *Tlaca-ton-tli*, 390, persona pequeña, niño. *Tlacatecolotl*, 391, la persona *tecolotl*, buho, el mal génio ó génio del mal; diablo ó demonio como le tradujeron los castellanos. *Tlacahuepan*, 392, de *huepan-tli*, viga grande desbastada por labrar; persona larga como viga. *Tlacololli*, 393, persona contrahecha ó torcida. *Tlahuan*, 394, borracho, beodo; de *tlahuanqui*, ó de *tlahuaan*, beber vino ó emborracharse templadamen-

te, ó de *atlahuamani*, el que se emborracha. *Tlahuiclli*, 395, el que corta con los dientes; mordaz, murmurador. *Tlahwitzcalli*, 396, el alba, ó el resplandor del alba; metaf. el que alumbra, instruye, da consejos. Su variante, 397, está expresada por la estrella de la mañana. *Tlalatl*, 398, de *tlalli*, tierra, y *atl*; agua turbia ó cenagosa. *Xalatl*, 399, de *xalli*, arena, agua de arena ó arenosa. *Tlilatl*, 400, de *tlilli*, negro; agua negra.

Tlalli, 401, símbolo de la tierra: representada por puntos, en lo cual se confunde con *xalli*, ya encerrados dentro de un círculo, ya formando un manchón como si estuviera suelta. En sus variantes, 402, se lee *milli*, campo ó heredad, indicando la tierra cultivada. *Tlaltontli*, 403; tierra pequeña, cornejal. *Cuemill*, heredad, tierra labrada ó camellón, y de aquí *Cuenpa*, 404, en los surcos, ó el tiempo de practicarlos. *Cuetlamiltl*, 405, tierra medio revuelta para hacer surcos. *Tlalnahuac*, 406, tierra delgada. *Matlanelo*, 407, de *neloa*, batir algo; tierra revuelta. *Tlaltelcahua*, 408, de *tlattel*, terrón, y de *cahua*, el que quedó sepultado ó abandonado entre los terrones del campo. *Tlaltontli*, 409, tierra chiquita.

Tlamahuizo, 410, el que se admira ó maravilla de alguna cosa. *Tlamocoa*, 411, el que padece ó sufre de los dientes. *Tlamachocall*, 412, de *tlamachoa*, labrar con pinturas, dibujos, &c.; el labrado ó pintado. *Tlancuatztatzatzi*, 413, de *tlancuaitl*, rodilla, y de *tzatzatzi*, gritar, dar muchas voces; se alude á la costumbre que tenían de gritar, poniendo y quitando sucesiva y rápidamente la mano en la boca, ó bien dándose recias palmadas en las rodillas ó los muslos. *Tenahuac*, 414, con alguno, á par de alguno. *Tlanahua*, 415, con los dos fonéticos *tla* y *nahuac*; mando, precepto, del verbo *tlanahuatia*, mandar algo.

Tlantli, 416, dientes; metaf. alegría, contento, satisfacción. *Tlaltlan*, 417, de *tlatlantia*, dar diente con diente, tiritar. *Tlatlacolli*, 418, pecado, culpa, defecto; grupo en que se encuentran los fonéticos *tla* ó *tlán*, y *coltic*, cosa torcida. *Tlatozac*, 419, sol ardiente ó fuerte, de *tona*, hacer calor ó sol. En su variante, 420, el principio de la palabra lo da el fonético *tla*. *Chalchiultlatozac*, 421, de *chalchihuitl*, piedra fina; calor hermoso, el buen tiempo. *Tlacateotl*, 422, nombre de uno de los reyes de Tlatelolco; también *Tellatozac*, calor fuerte ó pesado. Igualmente pudiera leerse *te-teotl*, dioses. *Tlaacol*, 423, persona triste, el triste. *Tlatlaztli*, 424, cosa

arrojada por sí, ó cosa que se le cayó á alguno, ó criatura abortada y echada voluntariamente; el aborto y el abortado. *Tlatzihuitl*, ó *Tlatziuhque*, 425, perezoso, y también *tlatziuhca*, perezosamente, ó *tlatziuhcayotl*, pereza.

Tlaltzotc, 426, el que está mirando ú observando con mucha atención. *Tlaza*, 427, echarse por esos suelos, ó de alto á bajar despeñándose, echar á otro en el suelo ó derribarle; metaf. despedido, privado de la protección que se le debía. *Tlazolli*, 428, basura, desperdicio. Con diversas variantes. *Tlazocne*, 429, de *tlazotli*, el amor sucio. *Tlilpitzac*, 430, vara negra, sogá ó cosa delgada.

Tochpiltzintli ó *Tochtontli*, 431, de *tochtili*, conejo. Ambas palabras son un diminutivo, el primero reverencial y cariñoso, como si dijéramos conejito chiquito, primoroso; el segundo es sólo diminutivo, conejito. La cabeza del niño es la señal del diminutivo, derivado de su nombre *tlacatontli*, persona chiquita; tenemos en comprobación, además de esta palabra, la *tlaltontli*. *Toloca*, ni, bajar ó inclinar la cabeza; *toloca*, *nilla*, tragar algo: de aquí estas dos diversas acepciones; *Toloc*, 432, atragantado, y que depone, y *Tolotica*, 433, cabizbajo, ó el que hace reverencia. *Tonahual*, 434, propiamente hácia nuestra espalda ó detrás; metaf. el que espía, espía, ó acecha, derivado de la voz *nahualli*, bruja. *Tonalli*, 435, calor del sol ó tiempo de estío. *Itzonatiuh*, 436, de *itzli*, y *tonatiuh*, sol; sol picante, molesto. *Tonalxochitl*, 437, escrito de una manera silábica; girasol. Puede también ser leído *Xochiteotl*. Sus variantes. *Toteuc*, 438, nuestro señor ó superior. *Totomihua*, 439, de *tototl*, pájaro; *mitl*, la flecha, y la partícula *hua* que indica propiedad; pieza de caza volátil, el cazador de pájaros, la caza de pájaros por medio de la cual se hacen propias las piezas. *Toztla*, 440, de *toztlac*, saliva; baboso. La escritura es silábica.

Tzapa, 441, enano. *Tzapico*, 442, espinado; de *tzapinia*, espinarse ó punzarse, pudiendo también derivarse de *tzoponia* ó *tzopinia*, punzar, picar. De aquí se forma *Tzapin*, 443, espinar ó punzar. *Tzanaquemiltl*, 444, manta pintada, rayada ó manchada; *tzamaquen*, el que está abrigado con aquella manta. *Tzetzsel*, 445, de *tzetzelo*, sacudir, cernir, &c., metaf. tembloroso. *Tzicuin* ó *Tzicuni*, 446, brincador. *Tzipitl*, 447, el niño que está enfermo ó desganado de comer porque su madre está en cinta; el *chipil* en la manera vulgar. *Tzoncalli*, cabellera, en general; *tzontli*, cabello ó pelo. De

aquí los diversos signos *Tzone*, 448, de grandes cabellos; *Tzon-ton*, 449, cabellera chica; *Tzoncontli*, 450, madeja de pelo sucio ó tizado; *Tzoncol*, 451, pelo crespo ó rizado. *Tzocuil*, 452, la enfermedad del pelo llamada ursuela, y consiste en que la punta del pelo se divide ó fracciona. *Tzotzocatl*, 453, la berruga de las manos llamada *mezquino*; metaf. sucio, desaseado.

Xaxacan, 454, cacarizo. *Xicicpol*, 455, de *xixiahua*, barrigudo. *Xochihuilti*, 456, de *xochiahuilti*, regar, desparramar, verter flores. *Xochitenqui*, 457, labios de rosa, hermosos; metaf. elocuente. *Xochitlantli*, 458, dientes hermosos. *Xolli*, 459, frase elíptica tomada de *xolehua*, rozarse ó desollarse; desollado. *Xoxthi*, lobanillo, el que tiene lobanillo de *xoxalli*, lobado ó lobanillo; ó *xoxale*, *xoxallo*, el hombre con lobanillo. Así el 460, lleva la lectura *Xoxal*, y el 461, *Yacaxoch*, pólipa, explicando la persona que en la nariz le tiene.

Pié es *ixitl*; pero cuando entra en composición se convierte en signo fonético de la sílaba *xo*. De aquí, podemos decir, las diversas acepciones del mímico pié, encontrándole en estas formas. *Xocpalli*, 462, la planta del pié, y también *quequetzotli*, calcañar. *Xonecuil* ó *Xocue*, 463, cojo. *Xocuitla*, 464, sudor del pié ó el pié sudoso, y también el pié sucio. *Xopehualoc*, 464, pateador, de *xopehua*, dar puntapiés. Explícanlo con propiedad las variantes. *Icnoxopan*, 465, lectura verdaderamente silábica, con los dos fonéticos *xo* y *pan*; Icno-xo-pan, verano, huérfano; verano malo ó desgraciado: *xopan*, verano. Si el pié no representa un sonido, es porque sirve de signo mímico y entra con su valor fónico solamente. *Naicxitl*, 466, el que tiene el pié atorado. *Icxicuarh*, 467, pié de águila, y también *Cuarhnenemi*, el que anda como águila, de una manera grave y haciendo caravanas. *Pilnenemi*, 468, el que anda al paso gravadoso del señor ó caballero. *Tlattequi*, 469, hacer ruido con los piés, rascar ó hacer polvo con ellos. *Cuarhchocholli*, 470, corma de palo. *Chocholaa*, 471, andar dando saltos ó huir.

Yaotl, 472, enemigo. *Tlacoyaotl*, 473, esclavo hecho en guerra, el enemigo hecho esclavo; de *tlacotli*, esclavo, expresado por el sonido *tlacochtili*; lectura silábica. *Yaoten*, 474, de *yaotl*, y *tentli*, formando *Yaoten* ó *Yao-te*, radical de *yaotequihua*, capitán de guerra, y también los verbos *yaotachcauhti*, y su sinónimo *yaoteca*,

capitanear en la guerra. *Yaopilli*, 475, caballero ó señor de la guerra.

Yohual ó *Yohualli*, noche, expresada de varias maneras en las pinturas. Las figuras que aquí presentamos corresponden á ideas diversas acerca de la noche; así el 476, indica la noche un poco clara: el 477, la noche muy oscura; el 478, la noche en que brillan las estrellas; el 479, la noche en que las estrellas aparecen entre las nubes.

Zaono, 480, de *zaonotuh*, cosa torpe y pesada, que no corre ni anda mucho: con variantes. *Zomal*, 481, de *zoma*, corajudo, iracundo, á la manera de los niños que en su enojo se arrojan contra el suelo.

Pasamos ahora á dar algunos nombres de oficios ó de las artes mecánicas. En primer lugar tenemos *Amantecatl*, lám. 8, número 1, oficial de arte mecánica, en general. *Ihuamantecatl*, 2, oficial de mosaico de plumas. *Amatlacuilo*, *tlacuilo*, *tlacuiloani*, 3, pintor, escritor, expresado por el pincel ó instrumento que al caso servía. De aquí nacen, *Tlapaltecatl*, 4, pintor de colores. *Tlapalacuilo*, 5, del verbo *tlapalaguia*, poner los colores en lo que se pinta, ó sea el iluminador ó colorista. Ya conocemos el mímico *amatl*, papel, de donde salen, *Amatec*, 6, papel cortado; *Amatecatl*, 7, y *Amaxach*, 8, cortador de papel. *Cuilloli*, lám. 9, núm. 9, pintura, ó bien, *tlacuilloli*, cosa pintada. *Amoxthi*, 10, libro ó escritura en pinturas. *Amapoani* ó *amapohuqui*, 11, lector. *Milacuilloli*, 12, mapa ó pintura de tierras cultivadas. *Tlalacuiloa*, 13, pintar en la tierra. *Tlalacuila*, 14, pintura ó pintor de tierras. *Amatlacuilloli*, 15, del verbo *amano*, adivinar en agua, de donde el significado de, horóscopo, adivinación de la suerte futura.

Amimil, 16, compuesto de *atl* y de *mitl*, con seis variantes: se deriva de *ami*, montar ó cazar, ó *amini*, monterero ó cazador. *Ayachquiza*, 17 danzante.

Cactzoc, 18, zapatero; de *cactli*, sandalia, zapato, y *tzoma*, coser; ó *cacchiuqui*, de *cactli*, y del verbo *chihua*, hacer. Las variantes ofrecen ya el calzado mismo, ya los instrumentos que para fabricarlo sirven. *Cohuayaotequihua*, 19, el recaudador de tributos. *Cuahuini*, 20, leñador. *Chiquihuhchihuhqui*, 21, el que hace *chiquihuitl*, chiquihuites ó cestos; los variantes ponen el cesto de frente ó por la boca.

Mexicamali, 22, el esclavo ó prisionero de los méxica. *Milacatl*, 23, labrador ó aldeano. *Michmani*, 24, pescador, expresado por solo el pescado, *michin*, ó bien por la red, *matlatl*. *Motelchiuh*, 25, cantero.

Ocotzotlazqui, 26, vendedor de trementina, de *ocotzotl*, resina de piño, trementina, ú *ocotzotetl*, pez. *Ocoma*, 27, de *ocotl*, ocote, piño; silábico, el que coge el ocote. *Pellachihque*, 28, el que hace *pellatl*, petates ó esteras. *Quetzalhuique*, 29, vendedor de plumas finas.

Teci, 30, la mujer que muele maíz; la molendera y tambien el verbo moler. Representado por las manos haciendo mover el *mellapilli* ó mano del *mellatl*, metate. *Tecocohua*, 31, de *coco*, criada de casa ó sirvienta; se expresa por una mano que hace caricias á los niños. *Tecochteca*, 32, de *tecochtecani*, arrullador ó el que hace dormir; muy particular nos parece este grupo, en que se representa una acción semejante á la practicada por los magnetizadores para hacer dormir. *Tecpoyotl*, 33, pregonero. *Teilpi*, 34, el que aprehende ó encarcela, alguacil. *Teixitli*, 35, de *teixilia*, herir con lanza; el soldado de ella armado. *Tema*, 36, bañarse en *temazcalli*, el temazcalero ó dueño del temazcal: escritura fonética. *Teocuitlachihque*, 37, platero ó joyero. *Cozticteocuitlatl*, oro; *Iztacteocuitlatl*, plata; de *teotl*, y *cuitlatl*, excremento se forman estas voces, de manera que el oro es el excremento amarillo de los dioses, mientras la plata es el excremento blanco de los mismos. *Tepixqui*, 38, cuidador, mayordomo, guardador. *Tepotzpitzqui*, 39, herrero ó fundidor de cobre. *Tequitlato*, 40, mandon ó merino, el que tiene cargo de repartir el tributo ó *tequio*, á los *macehualli*. *Tellaneca*, 41, de *tlanana*, sacar diente ó muela, el sacamuelas. *Tetzotzonqui*, 42, cantero que labra piedra, y tambien el verbo *tetzotzona*, labrar piedras. Variantes en que se mira la piedra labrada, ó bien solo las piedras que servían de pico. *Texinqui*, ó *tevimani*, 43, barbero ó trasquilador.

Tlapan, 44, color en general. Se simboliza con un cuadrilátero ó un círculo, por lo comun pintado de rojo; para expresar un color determinado, la figura le tiene puesto; blanca, se leerá *istac*, negra, *tlilti*; amarilla, *cozauhqui*, *coztic*, &c. *Tlachma*, 45, de *tlachtli*, juego de pelota; el dueño del juego. *Tlalaxiqui*, 46, viajero. *Tlaltamachihque*, 47, medidor de tierras. *Tlamaca*, 48, servir á la mesa, ó administrar la comida y manjares; servir, distribuir,

repartir, el doméstico. *Tlalmaitl*, 49, labrador ó gañan. *Tlamaticatl*, 50, de *tlama*, médico ó cirujano; ó de *tlamati*, embaucar á otro el hechicero; el médico que cura con ensalmos. Su variante, así como este grupo, son ideográficos. *Tlamatilochoch*, 51, de *tlamati*, sabio, inteligente en disponer flores, hortelano. *Tlama-ceuh*, 52, el que ofrenda ó sirve. *Tlamahuilan*, 53, el que arrastra algo con la mano. *Tlapacho*, 54, trampa de red para cojer pájaros, ó quien les toma con la red. *Cuauhwinqui*, *tlaxinqui*, 55, carpintero. Expresado por el hacha de cobre que servía para cortar las maderas.

Topilli, 56, alguacil de indios. *Tozo*, 57, punzado, sangrado, y tambien el sangrador. *Tzauhqui*, 58, hilador ó hilanderá.

Xochimanqui, 59, el cuidador y productor de flores. *Xochtlami*, 60, segador ó cortador de flores.

Zoquichihque, 61, alfarero; de *zoquichihua*, hacer barro para edificar paredes, adobes, &c. En una de las variantes se expresa el procedimiento, indicando que la obra se hacía con la mano, ayudándose con el agua; las otras variantes están expresadas por la obra misma, *comitl*, olla.

Terminaremos este capítulo con los nombres de algunos utensilios, objetos domésticos, &c.

Axoquen, 62, cierto pájaro de pluma blanca, una especie de pala usada para remover la tierra. *Axoquencue*, 63, de *axoquen*, y de *cueitl*, enaguas: enaguas de plumas de axoquen.

Cacxochitl, 64, sandalias pintadas como flores. *Caxmaitl*, 65, escudilla semejante á la sartén. *Cozcamaatl*, 66, de *cozcatl*, collar; pulsera. *Cuachcalli*, 67, pabellon, cielo de cama, tienda de campaña. *Cuapiloli*, 68, adorno colgante de la cabeza. *Cuauhquemitl*, 69, pieza del vestido mujeril, destinada á cubrir pecho y espalda; hoy se dice vulgarmente *quisquemitl*. *Cuahuic*, 70, estaca. *Cuexopa*, 71, que silábicamente pudiera leerse Cue-xo-pa, enaguas sobre los piés, ó que dejan descubiertos los piés. *Chicocue*, 72, enaguas de las mujeres compuestas ó ligeras.

Ehecamalacatl, 73, de *ehecatl*, y de *malacatl*, huso; malacate de aire, el rehilete; juguete para los niños.

Macuextli, 74, pulsera. *Maxtlazacatl*, 75, de *maxtlatl*, braguero, pañetes que servían para cubrir la deshonestidad del hombre, y de *zacatl*, zacate; pañetes de zacate, burdos. *Mezotl*, 76, la penca seca del maguey que servía de combustible.

Otlachiquihuitl, 77, *chiquihuitl* hecho de *otlatl*; chiquihuite, cesto de otates. *Ocotzoll*, 78, ungüento de trementina.

Piciatl, 79, la caña para fumar.

Tayauh, 80, especie de paño para adorno mujeril. *Teconalli*, 81, carbon. *Tepuztlateconi*, hacha para cortar; *tepuslli*, cobre; *tepuzhuia*, cortar algo con hacha. De los instrumentos de este género, representando así los nombres como los verbos, encontramos: hachas de piedra, *tezinqui*, 82, ya solo atadas, ya con mangos de madera. De cobre, la de forma comun llamada *tepoz*, 83; ya con mangos de distintas formas, dichas *teposcuauh*, 84, y con el mango retorcido denominada *tepozocol*, 85; por último la *moxelo*, 86, de *xeloa*, partir, rajar, &c., por estar destinada á estos objetos. *Tepozmitl*, 87, punzon, lezna, punta de flecha ó hierro de lanza.

Tezcatl, 88, espejo. De aquí *Tezcatlaco*, 89, medio espejo, ó *tezcatlapanqui*, espejo quebrado, ó *tescatlapana*, quebrador de espejos. Analizada la palabra *tezcatl*, quiere decir superficie tersa, plana y pulida, como la que forma el agua de un lago. *Tetzauh*, ó *malacatl*, 90, huso para hilar; sabemos que significa el verbo *tzahua*, hilar, y *malacachoa*, dar vueltas en derredor de un objeto, y los nombres *tzahuani*, *tzauhqui*, hilador ó hiladero. *Tilmatti*, 91, manta ó capa, comun en el traje de los hombres. *Tilmatti*, 92, la capa negra de los sacerdotes. *Tlemacuex*, 93, de *tletl*, fuego, pulsera de color encendido como de fuego. *Tlilpotonqui*, 94, bizma negra, aplicada en la medicina en diversos usos; las variantes dan idea de sus multiplicadas formas.

Tozpetlacalli, 95, de *petlacalli*, arca, de donde se deriva nuestra palabra *petaca*; arca fina.

Yectlicue, 96, de *yectli*, bueno, y *cueitl*, buenas enaguas.

Zacaquequemiltl, 97, capa de zacate ó palma, usado todavía hoy por las gentes del campo para resguardarse de la lluvia, y conocida bajo el nombre de *pachon*. Llámase tambien *zacatilmatti*. *Zacaicpal*, 98, asiento de zacate. *Ycpalli*, 99, asiento, especie de silla. *Zacapepechtli*, 100, cama de zacate ó paja.

Paréceme que en justicia he dicho poco acerca de los materiales que voy aprovechando. El Sr. D. José Fernando Ramírez formó su coleccion de jeroglíficos mexicanos, de cuantas pinturas impresas ó manuscritas cayeron en sus manos; así reunió unas cuatro mil tarjetas, con uno ó varios símbolos en cada una. Si muchos grupos jeroglíficos están sin explicacion, la generali-

dad lleva copiados en facsímile las palabras mexicanas que al calce escribieron los antiguos intérpretes nahoa. Ignoro si el Sr. Ramírez formó trabajo particular acerca de esta materia; á mí me fueron regalados, por la señora viuda, solo los dibujos. Pero en éstos había no poco escrito por mi muy sentido amigo, y con ello, y con mi trabajo en paleografiar y traducir las voces mexicanas, voy tejiendo esta labor, que con ser trunca y pobre, me cuesta no pocas meditaciones. Nada hubiera yo logrado, sin el trabajo primitivo del Sr. Ramírez.